

Fecha: 04-02-2026

Medio: Crónica de Chillán

Supl.: Crónica de Chillán

Tipo: Noticia general

Título: En la Región de Ñuble hay 346 personas electrodependientes

Pág.: 2

Cm2: 527,9

VPE: \$ 438.179

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

2.400

7.200

■ No Definida



LOS INCENDIOS FORESTALES Y LA EMERGENCIA ATENDIDA REABREN DEBATE EN TORNO A LA SEGURIDAD CON LA QUE CUENTAN PACIENTES EN DICHO ESTADO.

En la Región de Ñuble hay 346 personas electrodependientes

CIFRAS. Tras el fallecimiento de un paciente en Tomé durante la emergencia forestal, autoridades y organizaciones piden reforzar protocolos, coordinación intersectorial y apoyo efectivo.

Luciano Gallardo Aravena
cronica@cronicachillan.cl

En el contexto de la reciente contingencia por incendios forestales en la zona sur del país, que obligó a evacuar zonas rurales y dejó como consecuencia el fallecimiento de un paciente electrodependiente en Tomé en un hecho cuyas causas son investigadas, se ha reactivado el debate sobre la preparación del sistema sanitario, eléctrico y de emergencia para resguardar a personas cuya vida depende del suministro continuo de energía.

Ñuble, la Seremi de Energía informó que actualmente existen 346 pacientes

electrodependientes inscritos en el registro oficial, todos con respaldo de generador activo, cifra que plantea desafíos de coordinación en escenarios de catástrofe, especialmente en territorios rurales con alta vulnerabilidad frente a cortes de suministro.

Desde el Servicio de Salud Ñuble, el coordinador de Emergencias y Desastres, Alfonso Miranda, explicó que la priorización de estos pacientes se basa en el Registro Oficial de Personas Electrodependientes y en la articulación intersectorial con Senapred, municipios y empresas distribuidoras.

"Este registro es clave para asegurar la continuidad del suministro eléctrico y coordinar evacuaciones o apo-

yos sanitarios en emergencias", señaló Miranda. Asimismo, indicó que los planes de respuesta se implementan a nivel local y de red asistencial, reforzándose durante 2026 mediante revisión de protocolos y coordinación territorial.

De manera paralela, la empresa CGE que atiende a 181 pacientes electrodependientes, equivalente al 52% del registro regional, indicó que mantiene un seguimiento periódico a sus usuarios electrodependientes inscritos en su zona de concesión (15 de las 21 comunas de Ñuble), verificando el estado de los generadores y la disponibilidad de combustible.

En esa línea, la compañía eléctrica dispone de una

línea exclusiva y gratuita (800 203 180) para estos usuarios y realiza llamados preventivos en contingencias para evaluar necesidades de traslado, generadores o combustible.

BARRERAS LOGÍSTICAS

Pese a las iniciativas señaladas por el mundo público-privado, organizaciones sociales y gremios de pacientes han advertido brechas estructurales. Desde la Fundación Te Cuido de Talcahuano, señalaron que los incendios representan una amenaza directa para cuidadores y pacientes, quienes enfrentan barreras logísticas para evacuar equipos médicos, oxígeno o camas clínicas. Además, advirtieron que no existe un protocolo nacio-

nal operativo para evacuación prioritaria de personas electrodependientes en incendios forestales, ni apoyo psicológico especializado para cuidadores.

En tanto, Rodrigo Lagos, fundador y presidente nacional de la Agrupación de Pacientes Crónicos y Electrodependientes (APCE), sostuvo que el caso de Tomé evidencia fallas sistémicas. "Claramente fallaron los protocolos", afirmó, agregando que el Estado también debe asumir el costo energético en casos de hospitalización domiciliar. Asimismo, cuestionó los plazos de fiscalización de la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, señalando que las respuestas tardías son incompatibles con el riesgo vital de estos pacien-

tes.

Las autoridades regionales han reiterado el llamado a inscribirse en los registros oficiales y a utilizar los canales de emergencia, como la línea nacional para electrodependientes 800 600 803, mientras se refuerza la coordinación entre salud, energía y gestión del riesgo.

No obstante, organizaciones sociales insisten en que se requiere una política pública integral, con protocolos claros, financiamiento del suministro eléctrico y apoyo a cuidadores, para evitar que emergencias como los incendios forestales vuelvan a traducirse en pérdidas de vidas humanas, especialmente entre personas cuya supervivencia depende literalmente de un enchufe. ☞